

Con la versión íntegra de la obra *Drumming* clausuraron el FIMCM

ERICK ALBA

El Festival Internacional de Música Contemporánea de Morelia (FIMCM) llegó a su fin 2008 después de provocar una entrada global que se estima en más de 2 mil personas que asistieron a conferencias, seminarios y conciertos, según los cálculos de los organizadores, antes de cerrar las actividades con la primera presentación íntegra en México de la obra *Drumming*, hito del minimalismo surgido en la década de los 70 a través de uno de sus pioneros, el estadounidense Steve Reich.

La sala Niños Cantores del Conservatorio de las Rosas, una de las instituciones convocantes al encuentro anual de compositores y ejecutantes de música nueva internacional en Morelia, sirvió como recinto de clausura, cuando el rector de esa institución y director artístico del Foro Internacional de Música Nueva Manuel Enríquez, que en su trigésima edición se unió por primera vez al FIMCM, Javier Alvarez Fuentes, definió como la culminación de “dos de los eventos más impor-

tantes del país en (lo que se refiere a) música contemporánea y que dan una ventana extraordinaria para la ejecución y la composición de la música internacional en México”.

Debido a que las actividades iniciaron formalmente dos semanas atrás con el foro Manuel Enríquez, en la ciudad de México, para continuar una semana después en la capital michoacana con el FIMCM, Alvarez destacó que los 2 millares de entradas que contabilizó se refieren sólo a lo que corresponde a Morelia, “donde se vio la participación de los compositores visitantes y su acercamiento con estudiantes, porque las actividades académicas son el corazón de estas dos semanas”, subrayó.

El directivo del Conservatorio michoacano se refirió después a la obra elegida para cerrar el ciclo de conciertos, conferencias y seminarios dictados por creadores musicales internacionales, cuando señaló que *Drumming*, cuya ejecución corrió a cargo del mismo Conservatorio junto a estudiantes de canto y el flautista Guillermo Portillo, “se

escucha por primera vez en México de forma íntegra”, pues aunque la obra forma parte del repertorio obligado para la música contemporánea mundial, su aparición en los escenarios nacionales se refiere sólo a alguna de las cuatro partes que componen la propuesta de Reich y que nunca antes se reunieron en un solo programa, que la noche de ayer alcanzó los 70 minutos de duración.

Héctor García Chávez, representante de la Secretaría de Cultura de Michoacán (Secum), una de las instituciones organizadoras junto al Conservatorio moreliano y el Centro Mexicano para la Música y las Artes Sonoras (CMMAS), dirigido por Rodrigo Sigal, hizo la declaratoria de clausura oficial al señalar que la dependencia promotora de la cultura y el arte en el estado observa al FIMCM “como un compromiso hacia los nuevos talentos” michoacanos, y agregó que la Secum trabajará “para vincular y aumentar el patrimonio musical en el estado”.

Por lo que se refiere a la obra musical de clausura,

alumnos y maestros del ensamble de percusiones conservatorio, dirigido por Pedro Salvador, dieron cuenta de por qué esa cátedra es la que domina actualmente el panorama interpretativo estudiantil en la máxima casa de estudios musicales en la entidad, al desarrollar un trabajo pulcro sobre el pequeño tema rítmico ideado por Steve Reich y que tiene como punto de arranque un sistema de bongos para cuatro percusionistas, el segundo de los cuales repite el mismo tema en diferente momento antes de que los dos restantes ataquen el suyo con un desfase de tiempo similar.

Ese sistema de repetición viaja entonces a marimbas y xilófono, donde se integran tres voces humanas hasta convertir el trabajo grupal en lo que Javier Alvarez definió como “una obra hipnótica”, y que en la noche de ayer logró mantener cautivo al público que abarrotó la sala de concierto del Conservatorio de las Rosas, para poner punto final a un festival que en 2008 alcanzó una definición efectiva sobre su función, expectativas y métodos de financiamiento.

